

(Núm. 32.)



Trobos discretos y divertidos para entre- tener á los curiosos.

TROBO PRIMERO.

*El que corteja y no sabe
la cuerda que ha de tirar,
por buen sacristan que sea
no llegará á repicar.*

Nadie en el mundo se alabe
ni quiera ser disoluto,
porque es muy cierto y se sabe
que nunca cogerá fruto
el que corteja y no sabe.

El que quiera cortejar
en este mundo tirano,
no se detenga en gastar,
ya se le vendrá á la mano
la cuerda que ha de tirar.

El que corteja á una fea
bien se puede preparar,
que ellas tienen mucha idea,
y al fin le vendrá á engañar
por buen sacristan que sea.

El que pretende alcanzar
mas en aquesta ocasion
bolsa abierta antes de hablar;
mas como no haga esta accion
no llegará á repicar.

SEGUNDO.

*Todo el mundo nos murmura
que te sientas á mi lado;
en estando yo gustoso
todo el mundo está pagado.*

Mi fina fé te asegura
de nunca mas olvidarte,
aunque como en estrechura
tiernamente llegué á hablarte,
todo el mundo nos murmura.

De que yo te he idolatrado
se ve por cosa muy clara:
vida y alma te he entregado,
hay sugeto que repara
que te sientas á mi lado.

Yo te quiero sin rebozo,
y sin recelo de nada,
ponme el semblante amoroso,
de nada estes disgustada
en estando yo gustoso.

Ya sabes que te he estimado
á ti, y á nadie mas no:
de nada te de cuidado
porque en queriendo los dos
todo el mundo está pagado.

TERCERO.

*Todo el resto de mi vida
yo te tengo de querer:
dificulto el olvidarte
porque no se aborrecer.*

Ha sido mortal la herido
que has dado á mi corazon,
olvidando tu querida
será firme mi pasion
todo el resto de mi vida.

Firme mi amor ha de ser
á costa de mis desvelos;
mudanza en mi no ha de haber
aunque me atormenten celos
yo te tengo de querer.

Tan fino seré en amarte,
bien te puedo asegurar,
que digo no he de faltarte
aun llegándome á enterrar
dificulto el olvidarte.

Será eterno mi querer,
sin que la muerte lo impida,
si mudas de parecer,
que yo sé perder la vida
porque no sé aborrecer.

CUARTO.

*Ten paciencia, dueño mio,
que ya vendrá la ocasion
que en mis amorosos brazos
descanse tu corazon.*

Lograr vuestro bien confio,
porque no ha de ser eterno
hado que nos trata impio,
él perderá su gobierno:
ten paciencia, dueño mio.

Un besuvio es tu pasion
oyendonos cada dia:
ten animo corazon,
no desmayes, prenda mia,
que ya vendrá la ocasion.

Yo despues de los acasos
no espero mayor ventura,
que es disfrutar tus regazos
enlazar á tu hermosura
en mis amorosos brazos.

Despues de la salvacion
no espero mayor laurel,
mas gloria ni mas blason
que sobre tu pecho fiel
descanse mi corazon.

QUINTO.

*Dime dama si me quieres,
por Dios descubre tu pecho,
que no quiero en este mundo
gastar tiempo sin provecho.*

Me gustan los pareceres
de tu pecho de diamante,
de gusto, gozo y placeres
para pasar adelante
dime dama si me quieres.

Ya sabes que yo sospecho
de verte con otro hablar,
si en lugar tan estrecho
gustas de verme penar
por Dios descubre tu pecho.

En lo que toca mi punto
ya sabes que no soy tonto,
tu que entiendes del asunto
saca bien la cuenta pronto,
que no quiero en este mundo.

R. 22. 479

Aunque otro quiera en derecho
y seas la mas querida ;
pues dimelo pecho á pecho

que no quiero en esta vida
gastar tiempo sin provecho.

Glosas particulares para cantar los ena- morados á sus dueños.

TROBO PRIMERO.

*Quien tenga muger bonita ,
y viña en camino real ,
si ha de coger todo el fruto
es menester madrugar.*

Evite toda visita ,
no admita ningun descargo ,
que si el galan siempre evita ,
ha de vivir hecho un argo
quien tenga muger bonita.

Parecerá que es leal
quien á su muger no cela ,
y padecerá del mal
que padece la tal
de la viña en camino real.

Es menester ser astuto ,
y no consentir las modas
porque el que cultura un gusto
no ha de dormir á toda hora
si ha de coger todo el fruto.

Nadie puede sin celar
de todo estar satisfecho ,
porque la suelen pegar ;
si ha de coger todo el provecho
bien tiene que madrugar.

SEGUNDO.

*La que es amiga de modas
poco aumentará la casa :
es vanidad , es locura
lo que hoy en el dia pasa.*

Si al estado te acomodas

de casado , he de advertirte ,
que escojas una entre todas ,
y no puede convenirte
la que es amiga de modas.

Que si todo el dia pasa
pensando en engalanarse ,
sin poner al lujo tasa ;
queriendo enseñorearse ,
poco aumentará la casa.

El brillo , el aire y finura ,
es verdad nos embelesa :
lo que importa es honradura ,
pues querer muger traviesa
es vanidad , es locura.

La compuesta se propasa
á querer adoraciones ;
mas siendo la renta escasa ,
todo al fin son disensiones
lo que hoy en el dia pasa.

TERCERO.

*La que se cree bonita ,
y no desd.ña casarse ,
para ella todo es poco
camareras , coche y page.*

Que la vean solicita
compuesta y ataviada ,
y del balcon no se quita ,
para ser mas bien mirada
la que se cree bonita.

En ello á manifestarse
viene clara su intencion ,

que no gusta de encerrarse,
pues no advierte inclinacion
y no desdēna el casarse.

Mas su pensamiento loco
le eleva sobre manera:
(muchas suelen llevar moco)
pues como es tan altanera
para ella todo es poco.

Su brillo no es bien que baje,
sino suba á mayor punto,
con la seda, blonda, encaje,
plata y oro quiere junto,
camareras, coche y page.

CUARTO.

*Puede haber mayor pesar?
se dará mas gran tormento?
que no poderse explicar
lo que quiere el pensamiento?*

Ciego llegué á idolatrar,
y me tratan con desprecio,
y aun procuro porfiar,
mas sino hacen de mi aprecio,
puede haber mayor pesar?

Mi afecto fino y atento
vé á beldad desdēnosa:
y prosiguiendo en su intento,
pena habrá mas rigurosa?
se dará mas gran tormento?

Mi amor no puede alcanzar
el verse correspondido:
en valde es gemir, llorar;

y aún este es mejor partido
que no poderse explicar.

Por si logro algun aliento
en el penar que me mata,
y tanto me aflige, intento,
presente hacer á mi ingrata
lo que quiere el pensamiento.

QUINTO.

*Quiéres saber cuanto gano,
y si podré mantenerte:
la muger hace la casa;
y trabajar tambien debe.*

Para no perder la mano,
entre burlas y entre veras,
con un tono soberano
será salir de quimeras,
quieres saber cuanto gano.

Paes como ves pretenderte,
al llegar yo con buen modo,
piensas que Dios vino á verte,
quieres saber mi acomodo,
y si podré mantenerte.

Sé lo que en el mundo pasa,
y tú debes advertir,
que siendo sola una masa
dos que se llegan á unir,
la muger hace la casa.

No es bien que calzones lleve
la muger, sino el marido:
su mando no desapruere,
que á obedecer ha nacido,
y trabajar tambien debe.

F I N.

Valladolid, Imprenta de Santaren.